



Corredor de conservación de Chile: Un nuevo modelo de conservación en Chile

Un proyecto para implementar legislación nueva en materia de conservación que ayudará a lograr objetivos de conservación en un corredor del ecosistema más amenazado de Chile.

El núcleo del hábitat chileno-mediterráneo del centro de Chile se extiende desde El Boldo, en la costa del Pacífico, hasta los Altos de Cantillana, en las afueras de la capital, Santiago. Casi la totalidad de las 435.389 hectáreas del hábitat son propiedad privada. Con menos del 3 % de la región central de Chile bajo protección ambiental, este es el ecosistema más amenazado de Chile.

Transformación de la conservación en Chile

En el año 2016, el Congreso chileno aprobó por unanimidad una ley para cambiar la definición de propiedad privada. El Derecho Real de Conservación (DRC) es un acuerdo jurídico vinculante que otorga a los propietarios de tierras privadas el derecho a proteger las tierras que poseen en cuanto a sus atributos y características de conservación y patrimonio natural. La tierra protegida sigue siendo privada y

también podría apoyar usos sostenibles de la tierra, como la silvicultura, la agricultura y el turismo.

El DRC tiene implicaciones potencialmente profundas para la conservación de tierras en Chile, en otros países de América del Sur y en todo el mundo, a través de un plan para crear una legislación de conservación de tierras privadas y con base en el derecho civil.

Con el apoyo del Programa global insigne de Resiliencia ambiental de la Fundación BHP, el objetivo central de este proyecto es demostrar cómo el DRC puede ayudar a lograr importantes objetivos de conservación, con respaldo y monitoreo científico, que protegerán y gestionarán el hábitat de manera sostenible.

La Fundación Tierra Austral (FTA), primer fideicomiso de tierras de Chile, es una organización no gubernamental que se enfoca específicamente en la

protección de tierras privadas de conservación a través de alianzas con sus propietarios.



Implementación de la nueva legislación de conservación de Chile

En esta primera fase piloto del proyecto de dos años de duración, la FTA colaborará con los propietarios de tierras y grupos de interés que viven y trabajan en la región, incluidos aquellos cuyos medios de vida dependen de sus tierras, para implementar el DRC en tres ubicaciones de alta prioridad. Además, se suscribirán memorandos de entendimiento con otros tres propietarios de tierras que podrían dar lugar a futuros DRC.

La intención es documentar y fomentar las mejores prácticas en el uso del DRC y aumentar la conciencia sobre la importancia de los lugares amenazados y prioritarios en el hábitat chileno-mediterráneo.



Al concluir el proyecto piloto, se difundirán los resultados con validación científica, lo que permitirá a la FTA trabajar hacia un objetivo a mayor plazo de lograr que por lo menos el 30 % del corredor de El Boldo a Cantillana (de aproximadamente 130.000 hectáreas) esté protegido en virtud de los acuerdos del DRC, con un enfoque en las zonas de mayor valor ecológico.

Las actividades y los resultados de esta fase piloto también tratarán de fortalecer la capacidad organizativa y la función de la FTA como un fideicomiso de tierras reconocido y una contraparte adecuada del DRC.

A través de la implementación del DRC en zonas piloto, este proyecto está dirigido a la conservación de los frágiles ecosistemas y paisajes escénicos de la región, y a su vez respeta y resalta las tradiciones culturales, que incluyen la gestión sostenible de los bosques y las tierras agrícolas.

Conservación del medio ambiente para las generaciones futuras

El Programa global insigne de Resiliencia ambiental de la Fundación BHP se desarrolló para promover nuevas maneras de conservación y gestión sostenible de los entornos naturales en beneficio de las generaciones futuras. Hacemos esto mediante la inversión en proyectos a gran escala que tienen como objetivo optimizar la valoración del medio ambiente, mejorar la planificación de la conservación y compartir los aprendizajes con otros.

Los proyectos que apoyamos reúnen a las instituciones internacionales, los gobiernos, la sociedad civil y las empresas, y alinean nuestras aspiraciones con un objetivo en común de lograr un cambio perdurable mediante el cual:

- Se hagan intervenciones perdurables y de gran impacto en áreas de importancia internacional.
- Se fortalezca el compromiso con las personas que viven en esas zonas para hacerlas partícipes de nuestras iniciativas, desarrollar sus capacidades y apoyar sus medios de vida.
- Se utilicen estos proyectos para poner a prueba nuevos enfoques y compartir nuestros aprendizajes para que otros puedan implementarlos con confianza.
- Se desarrollen marcos de políticas ambientales replicables para fomentar el futuro de la conservación.

El Corredor de conservación de Chile apoyará la nueva y audaz ley de conservación de tierras de Chile, a la vez que aumentará la protección del importante hábitat chileno-mediterráneo. El doble enfoque de apoyo de marcos de políticas y demostración basada en el lugar son elementos clave de la Estrategia de Resiliencia ambiental de la Fundación BHP.

Para obtener más información sobre la Fundación BHP y el Programa global insigne de Resiliencia ambiental, visite bhp.com/foundation.

«Reconocemos la urgente necesidad de preservar y gestionar de manera sostenible las zonas prioritarias para mejorar la salud y la resiliencia de las comunidades naturales y humanas de la región, especialmente ante el impacto del cambio climático».

**Victoria Alonso
Fundación Tierra Austral**